

LA CRÍTICA DEL PSICOANÁLISIS A LA CEGUERA DE LAS LUCHAS SOCIALES

*THE CRITIQUE OF PSYCHOANALYSIS TO THE
BLINDNESS OF SOCIAL STRUGGLES*

*A CRÍTICA DA PSICANÁLISE À CEGUEIRA
DAS LUTAS SOCIAIS*

Suely Duék

Círculo Psicoanalítico de Río de Janeiro

Río de Janeiro, Brasil

Correo electrónico: suely.duek@gmail.com

ORCID: 0009-0003-0311-9015

Recibido: 20/6/2023

Aceptado: 22/8/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

DUÉK, S. (2023). La crítica del psicoanálisis a la ceguera de las luchas sociales.

Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica, 4(2), 85-96. DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/4.2.5

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Resumen

El presente texto pretende demostrar que no hay amenaza mayor para una sociedad que el retorno del mal y la destrucción, y que se hace necesario recordar la historia para lidiar con la vulnerabilidad humana al defenderse de la economía moral neoliberal del mercado que nos desafía en el siglo XXI y en tiempos de pandemia. Los escritos de Vladimir Safatle, filósofo y psicoanalista, nos ayudan a entender los orígenes de la violencia capaz de destruir los derechos humanos y la democracia.

Palabras clave: democracia, sufrimiento, narración.

Abstract

This text aims to demonstrate that there is no greater threat to a society than the return of evil and destruction, and that it is necessary to remember history to deal with human vulnerability when defending ourselves against the neoliberal moral economy of the market that challenges us in the 21st century and in pandemic times. The writings of Vladimir Safatle, philosopher and psychoanalyst, help us understand the origins of violence capable of destroying human rights and democracy.

Keywords: democracy, suffering, narration.

Resumo

O presente texto pretende demonstrar que não há ameaça maior para uma sociedade do que o retorno do mal e da destruição e como a lembrança da história se faz necessária para lidar com a vulnerabilidade humana ao defender-se da economia moral neoliberal do mercado que nos desafia no século XXI em tempos pandêmicos. Os escritos de Vladimir Safatle, filósofo e psicanalista, nos ajudam a compreender as origens da violência capaz de destruir os direitos humanos e a democracia.

Palavras-chave: democracia, sofrimento, narrativa.

VLADIMIR SAFATLE Y EL NEOLIBERALISMO

El proceso de racionalización de lo social y lo político pasa por los deseos y pulsiones, lo que vivimos no es una crisis, sino una transferencia de capital.

Vladimir Safatle (2021a, p. 1)

En *Moisés y el monoteísmo*, Freud (1937/1939) menciona las identidades colectivas centradas en identificaciones con líderes detentores de un poder que moldea a los sujetos a su imagen y transforma la estructura psíquica y los afectos de aquellos que se someten a él (Safatle, 2021a). Safatle, como filósofo, busca un psicoanálisis basado en la filosofía, a través de valores y afectos, especialmente en este momento político en el que enfoca sus estudios en la personalidad autoritaria fascista. Considera que la crisis social es profunda porque la política es obscena y que las luchas sociales no pueden reconstruir el escenario ideal, lo que genera una masa perversa de individuos cuya ética y moral traducen un comportamiento fascista, paranoico e incapaz de reparar la culpa.

Además de los textos sociales de Freud, como *Psicología de las masas y análisis del yo y otros textos* (1921/2011), Safatle basa su tesis principalmente en Adorno, de la escuela de Fráncort, y en Fromm. Durante la pandemia, la política del odio se acercó a nuestro país y —por qué no decirlo—, lamentablemente, estas tendencias se están volviendo cada vez más frecuentes en el mundo.

Safatle escribió varios textos y libros, pero específicamente una trilogía de artículos sobre las propuestas fascistas que cubrieron el período

pandémico (Safatle, 2019, 2020, 2021a). Estos textos, reunidos, trazaron una secuencia de eventos trágicos que se desarrollaron a medida que aumentaba la gravedad de la destrucción de la democracia en el país. Sin embargo, la mitad de la sociedad no lo vio o no quiso verlo. O quizás aceptó esta forma de violencia que poco a poco reveló el odio puro, odio que se fue configurando hasta formar lo que se llamó el *gabinete del odio* dentro del propio gobierno.

Este proceso quizás ya no tenga marcha atrás y aún está presente, aunque ahora tengamos una oportunidad de salvar, en cuatro años, lo que se destruyó. Sin embargo, no es la primera vez en la historia que una dinámica de afectos y creencias de esta naturaleza cobra vida y se repite.

Este desprecio por quienes mueren, el culto al suicidio como prueba de valentía, la violencia cada vez más autorizada con la formación de milicias populares y la creencia en una redentora revolución nacional tienen un nombre: *fascismo*.

Para Safatle (2019), en ese momento no servía de nada argumentar con palabras, por lo que él defendió el punto de vista de que no todos los modos de circulación del lenguaje se reducen al diálogo y la comunicación. La comunicación puede movilizar nuevos afectos, naturalmente, frente a los graves conflictos políticos; él defiende la importancia de recordar siempre las catástrofes humanas del pasado y sus constantes amenazas en el presente, una lucha contra la repetición de la maldad. De todas formas, la propuesta de Safatle es que debemos estar siempre movilizándolo los circuitos de afectos, con el objetivo de ampliarlos y nunca suprimirlos ni olvidarlos.

VLADIMIR SAFATLE Y BYUNG-CHUL HAN: LA EXPULSIÓN DEL OTRO

¿Quién es este individuo del siglo XXI que llega a nuestros consultorios producto de una subjetividad de masa? ¿Qué ética existe respecto al tema de los medios digitales, la ética de la verdad y la mentira, la posverdad, la infocracia y el poder? Esta ética aún se está construyendo.

Según Han (2022), las personas influenciadas por la vida digital se sienten libres, viven la ilusión de estar cerca entre ellas, pero forman grupos identitarios impulsados por la certeza de la desinformación y están deseosas por tener un líder, un mito al cual seguir y en el que creer. Y así, se cierran para enfrentar la realidad actual de la exclusión insoportable, descrita en las líneas de Safatle y sufrida por todos nosotros. Los sujetos del siglo XXI están enfocados en sí mismos de una manera narcisista, mientras que el otro es desconocido, negado, expulsado del yo narcisista.

Entendemos que la salud proviene del encuentro con el otro para formar el nosotros, pero hoy, ante la política de expulsión del otro, el yo viene en primer lugar, lo que provoca clínicamente nuevos síntomas y rupturas psíquicas, cambios sociales abruptos, discriminatorios, incluso en la cultura y la educación. Frente al capitalismo neoliberal, encontramos en lo social la agudización del fenómeno de lo identitario como forma defensiva de enfrentar la invisibilidad provocada por la expulsión del otro.

PRIMO LEVI: HACER HABLAR A LA HISTORIA

No sería posible describir y comentar este texto sin trasladarnos al año 1947, cuando publicó en Italia por primera vez *Si esto es un hombre*. En este libro, Levi (2013) rescata lo que vivió en el campo de concentración de Auschwitz. Él se veía a sí mismo como un deber de memoria que

podría resultar en un legado para las próximas generaciones, una forma de interrumpir la barbarie del holocausto, la continuidad del nazismo y del fascismo.

Naturalmente, esta experiencia traumática, que relata de forma detallada en el libro, también le traía vergüenza por todo lo que se vio obligado a soportar para sobrevivir. Por lo tanto, a pesar de los sufrimientos, siempre estaba dividido entre el deseo de olvidar, de fingir que esa barbarie no había existido, como si no hubiera vivido ese horror, y el fuerte deseo de denunciar el infierno que vivió. Conocemos personas, exprisioneros, que se sometieron a cirugía plástica para eliminar la numeración que los nazis imprimían en sus brazos y así ocultar que fueron víctimas de aquellas atrocidades. Lamentablemente, siempre ha existido un gran esfuerzo a favor del olvido de eventos traumáticos y se ha prohibido hablar sobre muchos de ellos. Existen personas que nunca se lo contaron a nadie.

Viñar (2018) dice:

puede ser que en el collage de siempre en la historia de las supuestas civilizaciones usemos términos sinónimos para despojar a nuestros semejantes de su dignidad humana y crear el submundo de los excluidos, cuya figura extrema fue inmortalizada por Primo Levi. (p. 14)

Levi (2013) obviamente cuestionaba esta práctica de maldad que convertía al hombre en nada. No ofreció este consentimiento a los nazis, resistió para sobrevivir y se convirtió en uno de los escritores más importantes del siglo xx, testigo del dolor y la destrucción. Definitivamente, el olvido no es el mejor recuerdo para nadie y Levi se expresó y superó el dilema de hablar o no hablar.

Sabemos que, debido a que la mayoría se calló, la consecuencia del silencio es la falta de credibilidad: muchas personas no creen que el holocausto haya ocurrido. En 1946, al final de la guerra, al regresar a casa,

escribió el libro *La tregua* (Levi, 1958), que narra la llegada de los rusos a los campos nazis y también describe al detalle su regreso a casa. Se trata, sin dudas, de otro testimonio de la existencia del holocausto y su sufrimiento.

Del mismo modo, para Safatle la memoria y la narrativa de la historia son aspectos relevantes y nos recuerda que fuimos víctimas de una dictadura de veinticinco años, la segunda más larga de América Latina. En virtud de que los errores no resueltos se repiten, de la misma manera que sucedió con el holocausto, muchos brasileños, jóvenes o no, han creado la falsa idea de que la dictadura no ocurrió.

¿Pero cuál es el peligro que nos invade? ¿Qué puede ocurrir si no hay una narrativa personal de los traumas?

Safatle (2021b) destaca los síntomas antidemocráticos desde el inicio del gobierno de Bolsonaro (2019-2022), que se presentaban con aspectos fascistas, llenos de mensajes encubiertos y seductores que engañaban a la población, que se dejaba llevar sin darse cuenta. La propuesta de gobierno incluía una forma de discriminación al separar a las personas en dos grupos: aquellos que podían ser asesinados y convertidos en animales —exactamente como ocurrió en los campos de exterminio— y otro grupo privilegiado con derecho a preservar la vida. En tiempos de ultraneoliberalismo, esta estrategia se ve aun más marcada.

LA TRILOGÍA. BIENVENIDOS AL ESTADO SUICIDA

Durante el período de precampaña y el posterior gobierno de Bolsonaro, encontramos tres textos de Safatle (2019, 2020, 2021a) que advierten al pueblo brasileño acerca de lo que se estaba gestando y sus consecuencias. El último de ellos, *Bienvenidos al Estado suicida* (2021a), expresa lo sucedido en ese tiempo y señala, además, los peligros que

pueden alcanzar a nuestro país incluso después de una nueva gestión gubernamental. También deja en evidencia nuestro descuido ante el poder del fascismo y del peligro de repetición de la dictadura, aparentemente olvidada, pero que en realidad nos rodea cada vez más. Como si Safatle sospechara lo que iba a suceder en Brasil: a principios del 2023 ocurrió un intento de golpe de Estado.

Según Safatle (2021a), en el discurso y en la práctica, el fascismo brasileño se presenta con características muy específicas agrupadas en cuatro ejes:

- El culto a la violencia.
- La concepción paranoica de la identidad nacional.
- La insensibilidad hacia los socialmente desfavorecidos.
- La transferencia de poder a un líder que se coloca por encima y más allá de la ley (el mito).

La violencia se organiza a través de milicias armadas que forman un Estado paralelo y son capaces de obligar a la población a pagar impuestos como si fueran el gobierno. Esto se ve especialmente acentuado en las regiones fuera de las capitales, donde viven personas humildes y prevalece el miedo. Estas comunidades se conforman con la situación que se les presenta. Se sienten acorraladas y silenciadas, se ven obligadas a respetar a los milicianos y permitir la violencia.

El Estado no se manifiesta y tampoco defiende a los más débiles, a los económicamente desfavorecidos. Sin embargo, destina su tiempo a las redes digitales, interfiere en la educación de los niños y engaña a la población con un aparente ultranacionalismo a través de la exigencia de formación militar en las escuelas. Así es como nace el líder en las masas, aquel que aparenta ser popular, con la intención de seducir a los menos informados, a los desamparados y a los seguidores religiosos de su religión.

El neoliberalismo conjugado con el fascismo genera una guerra interna interminable, donde el poder se transfiere a alguien que parece ser simplemente «igual que tú», todo un proceso engañoso para fabricar un líder. Según Safatle (2021a), Brasil no necesita una guerra porque ya tiene una interna.

Una de las guerras es la lógica de preservación de la dinámica colonial latifundista brasileña caracterizada por la necropolítica. Esta es una forma de gestión, como se mencionó anteriormente, que divide a las personas en aquellas que tienen derecho al duelo y aquellas que se consideran cosas, números, objetos; es decir, los que se pueden matar y los que tienen derechos garantizados en cuanto al duelo y el dolor, con rituales respetados.

EL FASCISMO DEL ESTADO BRASILEÑO

Safatle (2021a) inicia uno de sus textos de manera bastante contundente: «Eres parte de un experimento. Tal vez no lo notes, pero eres parte de un experimento, el destino de tu cuerpo, tu muerte son partes de un experimento de tecnología social, de una nueva forma de gestión» (p. 1). Este proceso, que durante la pandemia enterraba a personas sin nombre —quizás en fosas comunes— y dejaba cuerpos en camiones frigoríficos, es lo que Safatle ha de llamar *Estado suicida*.

Safatle (2021b) deja claro que los agentes de la maldad son individuos cuyos circuitos de afecto están atrapados en el deseo de sacrificar a otros y a sí mismos durante muchas generaciones. Complementa esta idea con argumentos sobre nuestros orígenes: un Estado que es una mezcla de capitalismo y esclavitud, pero que fue capaz de una indiferencia asesina con la muerte reducida al funcionamiento de la economía (Safatle, 2021b).

La democracia fue saqueada, estábamos sujetos a repetir la tragedia de 1964. Sin embargo, algunos sectores de la sociedad, posteriormente a la dictadura, propusieron el silencio sobre los crímenes de lesa humanidad, que nos costó veinticinco años sin libertad. Incluso se debió crear la Comisión de la Verdad, que lamentablemente no logró alcanzar objetivos más profundos sobre lo sucedido durante la dictadura en Brasil.

La experiencia social necesaria de elaboración del pasado como preservación del presente y del futuro a través de la escritura y del habla es una herramienta indispensable para evitar la repetición de episodios trágicos, como el holocausto, el fascismo y las dictaduras. Todas las violaciones de los derechos humanos necesitan narrativas para evitar que se repitan. Es importante recordar todo porque hay una tendencia asesina al olvido.

El Estado tiene el deber de movilizar a la sociedad contra la proliferación del odio y a favor de la memoria colectiva de los acontecimientos, además de estar siempre alerta a los cuidados de los síntomas desastrosos que puedan reaparecer y crear desafíos. Solo así es posible hacer crecer al país y mitigar el sufrimiento social.

CONCLUSIONES

Este trabajo demuestra preocupación por la importancia de la memoria y el duelo a través de las narrativas orales y escritas a lo largo de la historia, que son relevantes para el presente y para las nuevas generaciones, pero también para quienes han vivido guerras y dictaduras. La producción neoliberal del sufrimiento humano a través de la política de mercado y los medios digitales está invadiendo a los países del mundo, que genera las llamadas nuevas patologías del siglo XXI.

De hecho, la forma de vida neoliberal tiene como consecuencia nuevas patologías en los seres humanos, que representan traumas específicos, personas que llegan a nuestros consultorios con la *crisis de sentido*, como la denominó el historiador Lasch (1938, apud Safatle, 2021a). Esta crisis conduce al sufrimiento de la indeterminación y se caracteriza principalmente por las defensas narcisistas y perversas. El nuevo hombre del siglo XXI lleva quejas de naturaleza social y oculta un yo atrofiado.

Este texto pretende dar señal de alerta y sugerir regímenes de políticas sociales que promuevan la democracia y condenen los necroestados, en favor de la salud del individuo y de la justicia solidaria.

§

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FREUD, S. (2011). *Psicología das massas e análise do eu e outros textos*. En *Obras completas* (vol. xv, pp. 13-99). Companhia das Letras. (Trabajo original publicado en 1921).
- HAN, B. C. (2022). *Não-coisas: Reviravoltas do mundo da vida*. Vozes.
- LEVI, P. (1958). *A trégua*. Companhia das Letras.
- LEVI, P. (2013). *É isto um homem?* Rocco.
- SAFATLE, V. (2019). É racional parar de argumentar. En C. Dunker, C. Tezza, J. Fuks, M. Tiburi y V. Safatle, *Ética e pós-verdade*. Dublinense.
- SAFATLE, V. (2020). *Preparar-se para a guerra, racismo ambiental*. Combate Racismo Ambiental. <https://racismoambiental.net.br/2020/04/22/preparar-se-para-a-guerra-por-vladimir-safatle/>
- SAFATLE, V. (2021a). *Bem-vindo ao Estado suicidário*. A terra é redonda. <https://aterraeredonda.com.br/estado-suicidario/>

- SAFATLE, V. (2021b). A economia moral neoliberal e seus descontentes: A economia é a continuação da psicologia por outros meios. En V. Safatle, N. Silva Jr. y C. Dunker (eds.), *Neoliberalismo como gestão do sofrimento psíquico* (pp. 17-44). Autêntica.
- VIÑAR, M. (2018). Terror político e exílio-desexílio. *Calibán*, 15(2), 14-19.